

# Un hiénido de las cavernas de Pedraza de la Sierra (Segovia)

por T. J. DE TORRES PEREZ HIDALGO

## RESUMEN

En este trabajo se hace un estudio de unos hiénidos encontrados en las cuevas de La Griega y de la Villa, en Pedraza de la Sierra, Segovia.

El total de restos extraídos consiste en: cuatro carníceras inferiores, dos premolares inferiores y un canino.

Aunque algunos autores que han estudiado esta zona, guiándose por el hecho que consideramos trivial de encontrarse estos restos en cavernas, han dado un diagnóstico equivocado al clasificarla como *Crocota spelaea* Goldfuss. Podemos afirmar que pertenecen con seguridad a la especie *Crocota perrieri* si bien la ausencia de restos craneales no permite la distinción entre *Crocota perrieri* y *Crocota brevirrostris*.

## RESUME

Dans le present travail, on examine un gisement de hiénidés trouvés dans les grottes de La Griega et de la Puerta de la Villa à Pedraza de la Sierra, Segovia.

Les débris extraits sont: quatre carnassières inférieures, deux prémolaires inférieures et un canine.

Par contre de ce que puisse suggerer le lieu des trouvailles, ne s'agit pas de restes de *Crocota spelaea*, Boul, mais de *Crocota perrieri*.

Malheureusement l'absence de débris cranéens empêche la distinction entre *Crocota perrieri* et *Crocota brevirrostris*.

Hemos recibido en distintas ocasiones piezas dentarias que han aparecido en unas excavaciones arqueológicas, que miembros de la Sección de Arqueología de la Escuela Provincial de Espeleología llevan a cabo en las cavidades denominadas «De la Griega» y «De la Puerta de la Villa», cavidades que se abren en terreno calizo, en un valle por cuyo fondo discurre el río Vadiño.

Posteriormente, estas piezas han pasado, mediante donación hecha por dicho Grupo, a formar parte de la colección de vertebrados fósiles del Museo Nacional de Geología.

Vamos ahora a describir de manera somera las cavidades en las que han tenido lugar los hallazgos.

### *La Cueva de la Griega.*

Se abre en la pared del cauce del río, apareciendo a una considerable altura sobre su nivel actual de circulación.

En su interior se han encontrado grandes cantidades de restos de cerámica neolítica, aunque no

se puede actualmente estudiar su estratigrafía por haber sido objeto desde hace años de intensas remociones y excavaciones poco ordenadas. En esta cavidad ha aparecido una carníceras inferior izquierda MP-1

### *La Cueva de la Puerta de la Villa.*

Como su nombre indica, se encuentra a las puertas de la Villa de Pedraza. Realmente su estratigrafía, si tal puede llamarse, es uno de los procesos más curiosos que pueden apreciarse en la sedimentología. El suelo de la caverna esta constituido por una mezcla abigarrada e incongruente de restos pertenecientes a épocas que cronológicamente tienen poca relación, así se han encontrado mezclados: Cerámica neolítica, cerámica árabe, cerámica medieval, cristales modernos, una moneda de los Reyes Católicos, otra de Felipe V, y los siguientes restos paleontológicos: Carníceras inferior derecha MP-2, Carníceras inferior derecha MP-3, Carníceras inferior derecha

MF-4, Segundo premolar inferior izquierdo MP-5, Segundo premolar inferior izquierdo MP-6, Canino inferior derecho MP-7. Ante esta relación absurda de restos, pero en la que la idea de una remoción por mano humana aparece descartada, sólo cabe hacer una hipótesis que permita justificar esta anomalía.

En un plano superior al que se encuentra la cueva, se encuentra la puerta de la Villa, e inmediatamente encima de esta boca existe un vertedero de basuras, vertedero que sin dudar podemos afirmar ha estado funcionando como tal desde la fundación de la Villa de Pedraza, y dado que en el mismo lugar se abren una serie de microdolinas, es posible que a través de algunas de ellas se produzca la entrada paulatina de estos restos, que al ir descendiendo y posteriormente asentándose, se han mezclado con la cerámica neolítica, que seguramente constituyan los únicos restos autóctonos, inicialmente, en la misma. Dada, pues, la ausencia total de estratigrafía en ambos cavidades, la diagnosis de los restos encontrados presentaba ciertas dificultades.

#### DIAGNOSIS

La típica especialización de los hiénidos con su dentición cortadora aparece en todas las piezas dentarias de estos yacimientos claramente indicada. En los molares inferiores se observa una característica muy importante, la ausencia de denticulo interno, lo cual nos indica que estos restos pertenecen al género *Crocuta*, y no al *Hyaena*, ya que este último posee siempre denticulo interno en los molares inferiores.

Poseen además éstos una característica muy peculiar, la presencia de un robusto talón claramente diferenciado del cingulo, que si bien ha perdido su característica cortadora, está coronado por dos pequeñas protuberancias.

Estas características hace difícil la clasificación de estos restos como pertenecientes a la *Crocuta spelaea* Goldfuss (ver fig. 8), ya que en esta especie la carniceira inferior posee el talón reducido a una pequeña protuberancia del cingulo.

Boule propone, basándose en esta característica, la creación de dos subgéneros dentro del género *Crocuta*:

Subgénero *Eurocrocuta*, al que pertenece la *Crocuta spelaea* Goldfuss (ver fig. 8). Así como la *Crocuta crocuta* representante viviente de la anterior, que vive en el Sur del Sahara y en el Desierto Árabe.

Subgénero *Plesiocrocuta*, que pose talón robusto y claramente diferenciado, al que pertenecen la *Crocuta perrieri* (ver fig. 9), del Pleistoceno de

Francia, la *Crocuta licenti* del Pleistoceno de China y la *Crocuta brevirrostris* del Pleistoceno de Saincelles (Francia), que posee las mismas características dentales que la *C. perrieri*, pero de distintas dimensiones craneales. Todas estas especies presentan una clara tendencia al gigantismo.

J. Viret describe así su carniceira inferior:

Longitud moderada, dilatada hacia delante, pero adelgazándose progresivamente hacia atrás hasta el talón claramente diferenciado, que conserva dos pequeñas puntas bajas.

#### Filogenia

Estas formas parecen derivar de la *Crocuta eximia* del Pontiense.

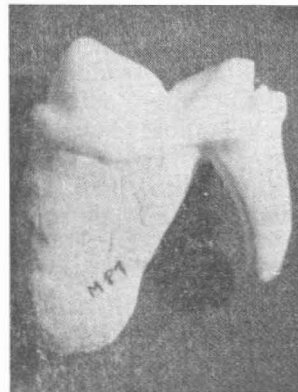
Los molares que han aparecido parecen pertenecer, sin lugar a dudas, al subgénero *Plesiocrocuta*, si bien la mayor esbeltez en cuanto a las dimensiones transversales que las anteriormente citadas *C. perrieri* y *C. brevirrostris*, las diferencia ligeramente, pero posee un suficiente número de características determinativas comunes para poder clasificarlas como *Crocuta*, cf. *perrieri*; desgraciadamente la ausencia total de restos craneales imposibilitará clasificarla como perteneciente a la variedad *perrieri* o *brevirrostris*.

Podemos atribuir la pequeña variación en la forma, a una subespecie local, pero la pobreza de los restos encontrados impide todo intento de estudio comparativo.

#### DESCRIPCIÓN Y MEDICIONES

##### Ejemplar MP-1

Primer molar inferior izquierdo (fig. 1).  
Longitud mesio distal, 345.  
Longitud medio distal, 345.



Zona lingual

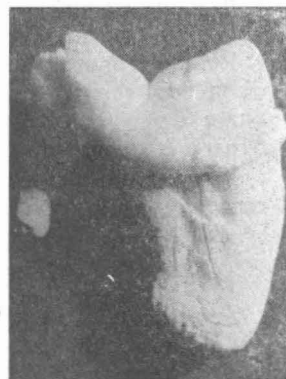
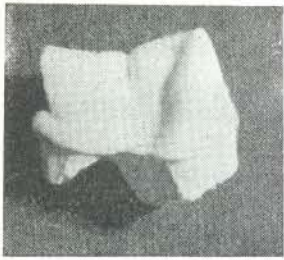
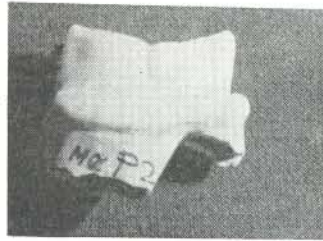


Fig. 1

Zona vestibular

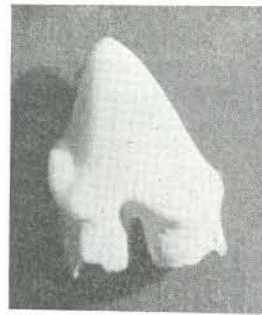


Zona lingual

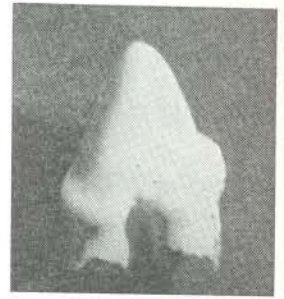


Zona vestibular

Fig. 2

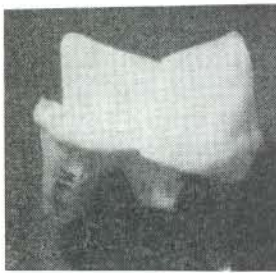


Zona lingual

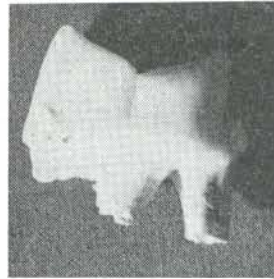


Zona vestibular

Fig. 6



Zona lingual

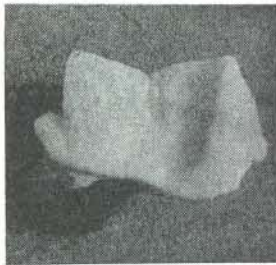
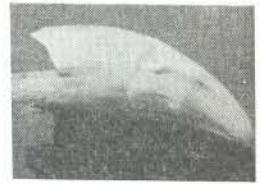


Zona vestibular

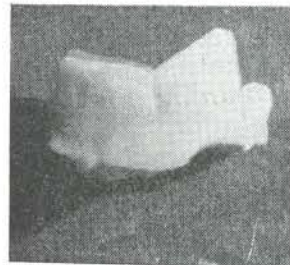
Fig. 3



Fig. 7



Zona lingual



Zona vestibular

Fig. 4



2



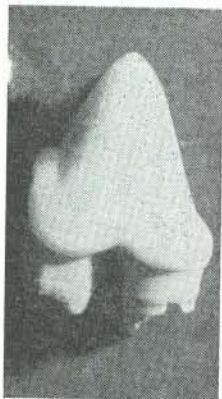
5



c

Fig. 8.—Carniceras inferiores de hienidos tomadas de Boule. Escala aprox. 2/3:

*a* *Crocota spelaea*, Goldfuss. Véase lo reducido del talón (*t*) y la ausencia de denticulo interno.  
*b* *Hyaena brunnea*, Linn. Robusto talón (*t*) y presencia de denticulo interno (*d.i.*).  
*c* *Hyaena striata*, Linn. Robusto talón (*t*) y existe denticulo interno (*d.i.*)



Zona lingual



Zona vestibular

Fig. 5



Fig. 9.—Carnicera inferior de *Crocota perrieri* tomada de Boule. Escala natural.

Nótese la ausencia de denticulo interno y la presencia de un robusto talón (*t*) con dos pequeñas puntas (en negro) (*P.b.*)

Longitud vestíbulo lingual, 137 (en el lóbulo anterior).

Está perfectamente conservado, tanto el diente como las raíces, posee en las zonas de la región vestibular de ambos lóbulos un fortísimo desgaste, que deja el cemento al descubierto.

#### *Ejemplar MP-2*

Primer molar inferior derecho (fig. 2).

Longitud mesio distal, 274.

Longitud vestíbulo lingual, 120 (en el lóbulo anterior).

La zona de esmalte del diente se encuentra perfectamente conservada, no presenta ningún desgaste visible, las raíces están rotas casi en su nacimiento.

#### *Ejemplar MP-3*

Primer molar inferior derecho (fig. 3).

Longitud mesio distal, 302.

Longitud vestíbulo lingual, 124 (en el lóbulo anterior).

La zona de esmalte está perfectamente conservada, la primera raíz falta casi desde su nacimiento, la segunda está casi completa.

#### *Ejemplar MP-4*

Primer molar inferior derecho (fig. 4).

Longitud mesio distal, 312.

Longitud vestíbulo lingual, 134 (en el lóbulo anterior).

La zona del esmalte está bien conservada, faltando las dos raíces.

#### *Ejemplar MP-5*

Segundo premolar inferior izquierdo (fig. 5).

Longitud mesio distal, 245.

Longitud vestíbulo lingual, 180.

La región de esmalte se encuentra perfectamente conservada, faltan sin embargo las dos raíces a partir de los siete milímetros de su nacimiento.

#### *Ejemplar MP-6*

Segundo premolar inferior izquierdo (fig. 6).

Longitud mesio distal, 230.

Longitud vestíbulo lingual, 160.

Se presenta magníficamente conservado en la región del esmalte, aunque faltan las dos raíces.

#### *Ejemplar MP-7*

Canino inferior derecho (fig. 7).

Sección elíptica en la zona final del esmalte.

Diámetro máximo, 163.

Diámetro mínimo, 130.

Está bastante incompleto en la zona de la raíz.

Con los datos hasta ahora descritos, resulta bastante difícil explicar la presencia de estos restos en estas cavidades, ya que si bien al ser citados por D. Timoteo de Antonio y Gil en su libro «Monografía de Pedraza de la Sierra», cita la presencia de la «Hiena expelea», en estas cavidades podemos suponer con total fundamento que estos restos que fueron depositados en el Museo Nacional de Ciencias Naturales, pero que desgraciadamente no han podido ser localizados, pertenecen a la *Crocota* cf. *perrieri* que acabamos de describir, animal que vivió en el Pleistoceno inferior, y que sin lugar a dudas no puede ser coetáneo con ninguno de los restos hallados, como tampoco lo sería la *Crocota spelaea*, que vivió en el Pleistoceno medio, pero cuya presencia allí podría quedar justificada por razones de «habitat». No obstante, un afortunado hallazgo nos ha permitido resolver este problema, creemos de forma satisfactoria. En un nivel idéntico al que se alza la Villa de Pedraza, y en ambos márgenes del cañón por el que corre el río, se han encontrado restos de terrazas cuaternarias antiguas, que aunque intensamente denudadas por la erosión, conservan una estratigrafía lo suficientemente clara como para poder resolver el problema.

En ellas, para confirmar nuestra teoría, se ha encontrado un premolar superior de *Crocota perrieri* y un metacarpiano de elefante, que están ahora en estudio.

Por tanto, podemos concluir, si bien con la reserva que el caso merece, que la presencia de los restos en las cavidades citadas es meramente accidental, que su entrada en las mismas ocurrió en época muy posterior a la muerte del animal, y que el transporte de estos restos, en el primero de los casos pudo ser un arrastre por las aguas que denudaban la ladera, y en el segundo, las microdunas.

Recibido el 2-11-68.